

El socorro en montaña. Antecedentes y modelos del mismo

J. F. Abos

Director del CAEN. Delegado de Rescates de FEM

Es difícil averiguar de una manera exacta, cuando comienza la actividad del Socorro en Montaña en Europa, aunque sí se puede asegurar que la misma nace cuando la propia actividad alpina comienza a tomar auge, entendiéndose por tal, no las actividades más o menos aisladas de los últimos años del siglo pasado (época de los míticos Whymper, Bauman, Walquer, etc.), sino a las décadas de los años 20 al 40 del siglo actual, cuando ya el alpinismo deja de ser cosa de unos pocos, para convertirse en una afición generalizada, con un relanzamiento de la actividad alpina, en la que destacaron los no menos famosos Cassin, Charlet, Rebuffat, Herzog, Bonaitti, por citar algunos.

Por lo que respecta a España, este relanzamiento es posterior, produciéndose en la década de los 50.

En esos años, el Socorro en Montaña era "artesanal", por llamarle de alguna manera, y por lo que respecta a España, eran los propios montañeros, a través de sus Federaciones Regionales, que disponían de unos grupos de élite: el G.A.M.E. (Grupo de Alta Montaña Español) y la E.N.A.M. (Escuela Nacional de Alta Montaña), los que ante una necesidad por un hecho concreto, debían abandonar sus obligaciones y su propio trabajo, para acudir en auxilio de sus compañeros, de una manera desinteresada, con la seguridad de que si un día eran ellos los accidentados, otros acudirían a socorrerles.

El esfuerzo de estos hombres, además de obtener resultados espectaculares, teniendo en cuenta la falta de medios de rescate y de una infraestructura adecuada, permitió colocar la primera piedra para un socorro organizado.

En todo caso, el Socorro en Montaña organizado, siempre necesitó de una tragedia o sucesión de ellas, espectaculares por lo luctuosas, para que

se tuviese conciencia de una necesidad, que hasta entonces sólo era sentida por los propios montañeros, o por algunas zonas en concreto. Tal es el caso del accidente del Mont-Blanc (Francia) en la década de los 50, con varios fallecidos y desaparecidos, o los continuados accidentes invernales en el Pirineo y Picos de Europa, que conmovieron a la conciencia nacional, en la década de los 60.

Es a partir de estos hechos, cuando cada país trata de organizar su modelo de Socorro en Montaña.

¿Y qué modelo es el más adecuado?

Centrándose en Europa, que es la cuna del alpinismo, y aunque sería muy difícil y extenso tratar con detalle el existente en cada país, si aparecen de una manera definida, aunque generalizada, tres modelos de Socorro en Montaña.

– Estatal, cuyo más claro exponente es el francés. Nuestros vecinos, convencidos de la necesidad de contar con un sistema de socorro que asegurase la capacidad técnica de sus hombres, y su plena dedicación a dicho cometido, huyó del voluntariado, y se decidió por personal profesional, encomendando dicha labor, esencialmente a la Gendarmería Nacional y a los C.R.S., por estar distribuidos en toda su geografía y ser fuerzas profesionales, complementándolos con una dotación de helicópteros, para conseguir el imprescindible binomio Especialista-Helicóptero, en que se basa todo servicio de montaña bien organizado.

– Privado, cuyo más claro exponente es el suizo, que buscan también su eficacia, en la profesionalidad de los socorristas, pero no en base a sus fuerzas policiales, sino al elemento civil.

– Voluntariado, cuyo más claro exponente es el italiano (y el polaco, hablando de países con una configuración distinta a la occidental). No es fácil explicar el modelo italiano, porque no es centrali-

zado, pero en esencia, puede decirse que se fundamenta en los montañeros afiliados al CAI (Centro Alpino Italiano), que organiza grupos de voluntarios en cada zona de montaña.

No se trata, en este trabajo, de juzgar el modelo más conveniente de los citados, pero es evidente que la casi totalidad de los montañeros de élite españoles han venido, desde siempre, suspirando por un modelo similar al francés, y que en España sería de fácil aplicación, ya que la Guardia Civil, es un Cuerpo de similar organización y cometido que la Gendarmería Francesa.

Y así, a instancias de las Federaciones Aragonesa y Española de Montaña, la Guardia Civil se decidió por cubrir este importante servicio, a partir del año 1967, si bien, su auténtica dedicación, se produjo a partir de 1981, con la creación de una

Escuela de Formación de Especialistas de Montaña (el CAEM), y una red de Unidades de Intervención en Montaña, que cubrieron el Pirineo, Sistema Cantábrico (Picos de Europa) Sistema Central y Sierra Nevada.

Este servicio, que comenzó con la humildad y esfuerzo característico de la Guardia Civil, fue complementado con la inclusión del helicóptero para este tipo de acciones, logrando, poco a poco, el prestigio de los montañeros españoles y extranjeros, y puede decirse que hoy en día, la problemática del Socorro en España está resuelto, y el modelo está elegido.

Y una prueba de ello, es la estadística de las intervenciones de la Guardia Civil de montaña en los primeros dos años, comparado con la de los dos últimos.

AÑO	RESCATES EFECTUADOS CON HELICOPTEROS			RESCATES EFECTUADOS SIN HELICOPTEROS			TOTAL			
	Muertos	Heridos	Ilesos	Muertos	Heridos	Ilesos	Muertos	Heridos	Ilesos	Intervenciones
1981	5	89	5	4	60	16	9	149	21	161
1982	3	20	2	26	62	19	29	82	21	118
1986	24	57	44	26	36	104	50	93	148	196
1987	26	78	34	33	43	123	59	121	157	208